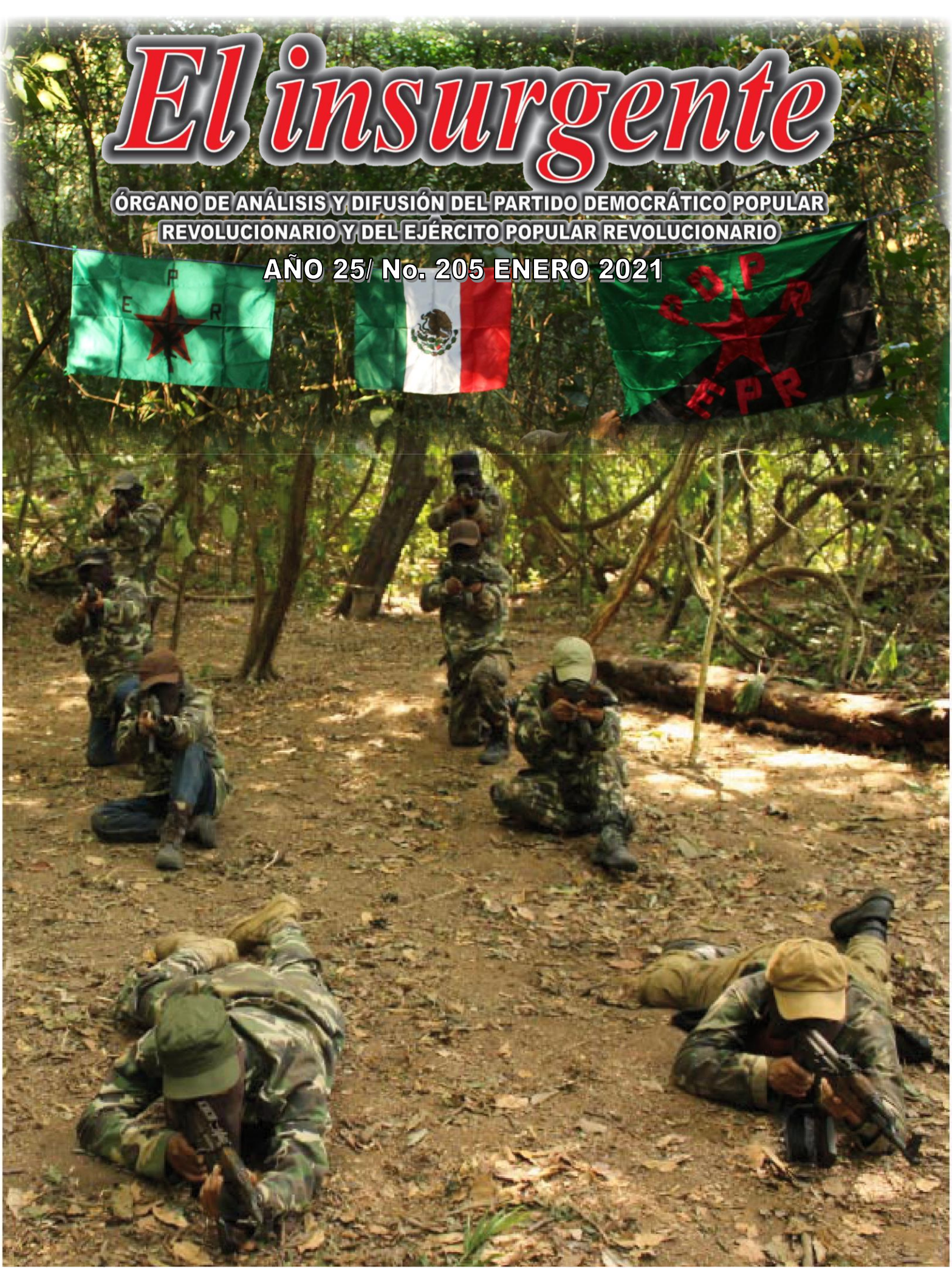
El insurgente

ÓRGANO DE ANÁLISIS Y DIFUSIÓN DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR REVOLUCIONARIO Y DEL EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

AÑO 25/ No. 205 ENERO 2021



ÍNDICE:

Página 3
EDITORIAL
Página 4
ESCENARIOS EN TORNO AL 2021
Página 7
LA REALIDAD SE IMPONE A LOS DESEOS MEDIÁTICOS
Página 11
MASAS ASALARIADAS EN LA "4T"
Página 13
LA CRISIS ECONÓMICA Y SUS CONSECUENCIAS SON INOCULTABLES
Página 16
LA COYUNTURA BURGUESA Y EL REFLUJO DEL MOVIMIENTO POPULAR
Página 20
EXONERACIÓN DE CIENFUEGOS, IMPUNIDAD GARANTIZADA
Página 23
VIOLENCIA DE CLASE Y PARAMILITARISMO
Página 25
LA REELECCIÓN Y EL FANTASMA DE LA DICTADURA MILITAR
REVOLUCIÓN A DEBATE
Página 27
La construcción de la Base Política y la lucha contra el capitalismo
PENSAMIENTO DEL MILITANTE COMUNISTA
Página 30
La mujer bajo la concepción y política burguesa
CARTAS DE LA MILITANCIA:
Página 34
¿POR QUÉ ES NECESARIA LA PREPARACIÓN POLÍTICO MILITAR?
VIENTOS LIBERTARIOS
Páginas 35
Destino inexorable

EDITORIAL

En el mundo capitalista los monopolios compiten por la producción y distribución de la vacuna anti Covid-19, por ser ésta una mercancía que demanda toda la población mundial en cuanto a que responde a la necesidad fundamental de la salud. En esta medida la tasa de ganancia es segura, es mercancía potencialmente realizable en cuanto tiene una demanda creciente por resolver una necesidad vital.

Mientras que en los países socialistas, la producción y distribución está en función de que la vacuna sea considerada un bien universal, los grandes monopolios capitalistas han impuesto su voluntad para que sea una mercancía monopolizada en lo económico y político.

Es una condición que el gobierno mexicano reproduce en la esfera política rumbo a la coyuntura electoral, su objetivo es legitimar un gobierno que por su política, día a día, queda en evidencia en su carácter demagógico.

Desde la federación se pugna por el control absoluto de la distribución de la vacuna, ante esto los grupos de poder económico empujan para que desde las entidades federativas tengan acceso a ella para darle el mismo uso político y ser parte de los beneficios que genera dicha mercancía. Monopolios y Estados burgueses imponen medidas en torno a sus intereses en lo económico y político, ligados a la agenda imperialista.

El proceso electoral está en función de la exacerbación de las pugnas interburguesas y la putrefacción de la democracia burguesa. Se manifiesta en el incremento de la violencia de grupos de poder enmascarados en la lucha contra la "delincuencia organizada" en el marco de la coyuntura electoral en vísperas, Guanajuato, Veracruz y Guerrero son el botón de muestra.

La coincidencia de los partidos políticos electorales está en remozar la democracia burguesa como instrumento de la dictadura del capital, el vínculo de clase que los hermana, es el de ahogar la voluntad popular y el descontento en las urnas para anular la voluntad de organización y lucha por la emancipación popular.

Múltiples son los casos y evidencias de que la justicia en México tiene carácter de clase. Por un lado se le dota de impunidad a criminales de Estado, verbigracia, la exoneración del general Cienfuegos, por otro lado se aprueban leyes que criminalizan la protesta popular, como el castigo a quien proteste tomando casetas, a la par se comenten desapariciones forzadas que en la mayoría de los casos desembocan en ejecuciones extrajudiciales, los crímenes de Estado persisten y la impunidad se garantiza a los responsables de su cometido.

Se le otorga propaganda y mayor poder económico político al Ejército mexicano, se fortalece la militarización y el estado de derecho oligárquico como expresión inequívoca de la existencia del Estado policíaco militar.

Mientras al aparato policíaco militar se le proporciona el mayor presupuesto en la historia de nuestro país, al rubro de la salud, la ciencia, la tecnología y la educación se les escatiman los recursos públicos.

Para el conjunto de las masas oprimidas y explotadas no hay lugar para la desmovilización, la apatía o la resignación política; el presente reclama mayor organización que desemboque en crítica política de las masas, y de ésta a la crítica consciente de las armas. La trinchera de las armas existe, persiste y persevera, a pesar de los augurios y deseos reaccionarios de los acólitos del sistema.

pdpr-epr

ESCENARIOS EN TORNO AL 2021

Lo distintivo en el mundo durante el 2020 fue la segunda crisis del capitalismo en el siglo XXI, la cual según por sus características y magnitud es la más severa de todas las crisis que enfrenta dicho modo de producción. La recesión global en un año desencadenó movimientos perfilados hace tiempo en la hegemonía del comercio internacional, en las relaciones entre los bloques imperialistas y mayor exaltación de los conflictos internacionales.

En el contexto internacional la coyuntura para el 2021 ha de estar enmarcada fundamentalmente por el rumbo de la situación de la economía capitalista, la cual ha de lidiar en un escenario de crisis: o tiende a salir de la recesión o se profundiza el fenómeno.

Lo que se presenta inamovible es la situación de crisis por la que marcha el capitalismo, donde una de las consecuencias inocultables de la recesión se ha volcado en riesgo para el propio sistema, el incremento de la deuda la vuelve propensa al no pago, situación que puede gestar el viraje de la presente recesión a un nuevo episodio de crisis financiera de magnitud histórica.

Por ejemplo, Estados Unidos (EU) concluye el 2020 con una deuda del 98% de su Producto Interno Bruto (PIB); Francia en el tercer trimestre del mismo año sumaba una deuda de 116.4% del PIB; y la deuda global rebasa el 300% del PIB del mundo; la economía capitalista en su conjunto se encuentra endeudada, reflejo del dominio del capital financiero.

En el comercio, la nueva posición que China ha coronado en plena crisis capitalista toma mayor relevancia en el presente inmediato y en el futuro próximo en las relaciones internacionales, fundamentalmente en Asia y Europa.

China avanza de manera firme en materia económica. El superávit comercial; ser la economía mejor conectada en la red mundial de transporte marítimo; tener relaciones multilaterales prácticamente en todo el mundo; ser parte de la *Asociación Económica Integral Regional (RCEP)* que involucra 13 países asiáticos que juntos abarcan el 30% de la población y comercio mundial; el Acuerdo Integral de Inversión (CAI) con la Unión Europea; la Ruta de la seda; y el mercado interno más autónomo del mundo son parte del muestrario con el que el coloso chino avanza y parte de su arsenal económico para seguir de frente a los nuevos desafíos internacionales.

Las contradicciones interimperialistas y la nueva condición de la economía mundial, entre otros factores, atizan posturas encontradas en las relaciones internacionales entre bloques imperialistas, así mismo, en potencias que los conforman.

La separación definitiva de Reino Unido de la Unión Europea trae aparejado pugnas de diversa índole entre ex socios; los nuevos aranceles impuestos a Francia y Alemania por parte de EU; y la sanción económica norteamericana a un banco francés en supuesto de no apegarse a las sanciones que el imperialismo ha impuesto a Siria, son parte de la manifestación concreta de las posturas encontradas entre Estados capitalistas en el ámbito internacional.

Lo expuesto toma forma política concreta en conflictos internacionales y regionales por posiciones geoestratégicas y de mercado donde se agudizan las contradicciones no resueltas de la presente crisis internacional. Así que, las guerras comerciales manifiestas en medidas proteccionistas o guerra de precios se potenciarán y tomarán mayor peso en la polémica internacional, lo mismo sucederá con los amagues bélicos y la carrera tecnológica.

En lo que respecta a América Latina, la crisis la ha colocado en un estado sumamente desfavorable, es una de las regiones del mundo que mayor impacto negativo ha propiciado la recesión económica, por tanto, su rasgo principal en materia económica en el 2021 será de crisis y recesión.

En su conjunto, la región sufrió su mayor caída en el PIB en más de un siglo, las causas, el lugar que ocupa en la división internacional del trabajo y la prevalencia de la política imperialista con las que se subordina a la inmensa mayoría de los países de América Latina. Por tanto, si no se rompe con esa condición la región seguirá atada de pies y manos ante un fenómeno de tal naturaleza.

Otra circunstancia intrínseca al escenario internacional es la crisis sanitaria que desató el Covid-19, después del uso político por parte de la burguesía con el fin de ocultar las causas reales de la recesión, ahora en el 2021, el capital monopolista lucra con el antídoto viral a precios que le reditúan enormes ganancias, y los diferentes gobiernos burgueses tratan de legitimarse o mejorar su posición ante las grandes masas con el manejo político de las vacunas.

En el contexto mencionado las masas populares, en particular, el proletariado es quien seguirá cargando con los costos de la recesión mundial. Dos secuelas inmediatas son el presente del 2021 para los asalariados, la desocupación y la pauperización, así que, el presente año en las condiciones materiales de las amplias masas estarán marcadas por el desempleo, la desigualdad social y la precariedad en los salarios. Ejemplo concreto, son los 30 millones de desocupados más 23 millones de despedidos en América Latina al cierre del año.

En México

El país se encuentra en recesión económica, la economía se contrajo en el 2020 entre el 9 y el 10 por ciento, es una situación que no ha de superarse en el 2021, tendría que suceder un crecimiento económico en términos anuales por lo menos del 11 por ciento, un caso hipotético irrealizable en una economía dependiente como la mexicana.

En ese tenor, la coyuntura económica de México estará marcada por la crisis económica y sus efectos en las masas populares. La base económica del país no ha cambiado en décadas, sigue sustentada en 65 por ciento en servicios y comercio; y en una industria con participación de 30 por ciento en el PIB, la cual en lo fundamental es maquiladora con la peculiaridad que se encuentra anclada a las matrices extranjeras.

Ambos aspectos están en extremo ligados a la economía norteamericana de tal modo que el 70 por ciento de las exportaciones se dirigen a la industria manufacturera de Estados Unidos, agregado a lo anterior, los mejores pronósticos para la economía estadounidense oscilan en un crecimiento de 3.5 por ciento. Por eso, más otros factores derivados de la política económica, México seguirá a la cola del imperialismo norteamericano, al igual que el resto de los países dependientes de América Latina no tiene soberanía económica, por tanto, en tales condiciones no puede forjar su destino más allá de la dependencia imperialista.

Con una tendencia de incremento de los precios de los alimentos tanto en el mercado mundial como en el nacional; el sobreprecio en el conjunto con los bienes y servicios a razón de las medidas fiscales tomadas por el gobierno; más el incremento de la desigualdad económico social; el aumento del desempleo y la precarización de las condiciones de trabajo, empujan a las masas populares a soportar peores condiciones materiales de existencia en el 2021.

Dada la naturaleza de la crisis y la demografía del país, las consecuencias de la recesión para las masas populares han de calar con mayor magnitud en la ciudad que en el campo. Es por ello, que el incremento del número de pobres se concentra para el 2021 en los barrios populares.

La crisis económica y sus nefastas consecuencias no es lo único que asecha a las masas populares, la política burguesa manifiesta en propaganda electoral igualmente las abruma porque el presente año también resalta por el proceso electoral. Un proceso que ha de tensar las contradicciones de los grupos de poder político económicos burgueses; acelera la descomposición del partido político en el gobierno; en conjunto, crispa las contradicciones inter burguesas.

Un tercer aspecto a destacar en el escenario del 2021 en el país es la continuidad de la política reaccionaria con la que se conduce el gobierno hacia el pueblo organizado y masas inconformes. Medidas administrativas, político-jurídicas, corporativizadoras, policíacas militares y de control social, se seguirán implementando de manera abierta y velada.

En este sentido, el actual gobierno continuará inoculando medidas o reformas institucionales que allanan el camino a una dictadura más reaccionaria basada en un Estado policíaco militar y en un estado de derecho oligárquico que permita sostener la institucionalidad burguesa con medidas fascistas.

Muy a pesar del presente gobierno, la crítica de las masas y de las armas está presente en la arena de la lucha de clases, las propias condiciones objetivas hacen del país entero un terreno fértil donde las fuerzas del pueblo puedan fortalecerse.

Respecto al Covid-19, desde el Estado mexicano se lucra políticamente, la ruta es la misma, se mantendrá el manejo político del fenómeno ahora en el terreno de las vacunas para objetivar intereses electorales y sostener el campo de maniobra permisible en la imposición de medidas de control social.

En términos generales, esa es la ruta de la coyuntura que se trasluce para el 2021 en el escenario internacional como nacional. Una coyuntura agreste en materia económica y políticamente inestable.

“Muy a pesar del presente gobierno, la crítica de las masas y de las armas está presente en la arena de la lucha de clases…”

LA REALIDAD SE IMPONE A LOS DESEOS MEDIÁTICOS

El derecho a la salud para el pueblo de facto es negado

Las autoridades federales y estatales no salen del lamento de que la "población no acate medidas sanitarias", su posición es la misma, sin distinción del color partidario descargan toda la responsabilidad en los ciudadanos que por su situación precaria tienen que salir a conseguir medios de subsistencia, de otra manera es transitar la ruta de vivir y morir en la miseria, no obstante, mientras a los miserables se les regaña desde la institucionalidad, a los burgueses y su estirpe se les dan garantías para que sus "convivios" o grandes banquetes se lleven con las "debidas medidas sanitarias", es el doble rasero de la política gubernamental.

Inevitablemente surge una pregunta ¿Por qué la gente abarrota comercios pese al incremento de los contagios? La respuesta es simple, la lógica del capitalismo se impone: las mercancías deben realizarse y la espiral deshumanizante del consumismo es parte de dicho proceso, es el rostro del capitalismo donde el ser genérico resulta una mercancía más.

Una promesa más se ha hecho en el marco de la pandemia, desde el gobierno se dice que en "México no se va a padecer por la falta de vacunas", no obstante, el hecho que el Ejército mexicano y la Marina sean los que la aplican muestra un hecho relevante, el sistema de salud está en plena crisis, al mismo tiempo, indica también una expresión concreta del Estado policíaco militar, la militarización de la sociedad en todos sus ámbitos está en plenitud a pesar de la promesa de desmilitarizar al país.

La exigencia popular debe ser única, la vacuna contra el Covid-19 *debe ser aplicada a toda la población sin ningún trámite burocrático, sin ninguna restricción y sin distinción; deben ser anuladas todas las disposiciones que fortalecen el Estado policíaco-militar, los militares deben estar en los cuarteles y su función no es aplicar la vacuna a la población, para eso existe el ejército de batas blancas y el sistema de salud público.*

El derecho a la salud para el pueblo es una exigencia no una declaración mediática, en la medida que por el creciente empobrecimiento de la población dicho derecho es conculcado; más que declaraciones mediáticas lo que se requiere son acciones concretas para enfrentar a la pandemia y sus terribles consecuencias, en el fondo subyace un problema al que no se le ha enfrentado, millones de mexicanos al sobrevivir en condiciones paupérrimas no tienen posibilidades de enfrentar con éxito a la enfermedad que ha matado a más de 140 mil mexicanos, el gran grueso de ellos son parte de las masas trabajadoras.

Por otro lado, la lógica de la corrupción es tal que ésta se expresa en la vida cotidiana, en cada institución gubernamental y en los hombres que hacen posible el régimen de explotación y opresión capitalista; el tráfico de influencias es el pan de cada día, el caso del director del Centro Médico Adolfo López Mateos del Estado de México, sólo es un botón de muestra y una minucia ante lo que ha hecho durante toda su carrera.

Es del conocimiento popular que dicho individuo ha fincado riqueza y poder a través de prácticas corruptas, en Toluca todo mundo comenta que su clínica particular ha prosperado con el saqueo de medios del sector salud, el hecho que haya inscrito a su esposa y dos hijas para que pudieran recibir la vacuna contra el Covid-19 nos

habla de la magnitud de la corrupción que corroe tanto a instituciones y hombres del régimen.

En esa temática, las declaraciones de los senadores resultan absurdas e hipócritas, desde el poder Legislativo se han impulsado todo tipo de disposiciones legales que hacen llevadera la corrupción, ésta es la sabia del régimen que está fincado en la propiedad privada de los medios de producción.

La persistencia de prácticas del terrorismo de Estado

La desaparición forzada de personas en México persiste, no hay día que no salga una nota en los diarios nacionales o estatales que den cuenta de que dicho flagelo es la prueba fehaciente de prácticas del terrorismo de Estado; es la concreción irrefutable de la violencia de clase que se ejerce sobre los oprimidos en tanto que las principales víctimas de dicho flagelo son del pueblo trabajador.

A pesar de la promesa de campaña de no reprimir al pueblo, la violencia que emana de las instituciones y del conjunto del régimen oprobioso es inocultable, cierto, ha adquirido otras formas de expresión, pero es violencia de clase.

En los gobiernos de Vicente Fox, pero sobre todo en el de Felipe Calderón y de Enrique Peña Nieto, el terrorismo de Estado constituyó política de gobierno, se expresó en la violencia sistemática y generalizada contra las masas oprimidas; se pretendió por medio del terror burgués someter política y socialmente a la población, sujetarla a los designios y exigencias burguesas, no obstante, el dolor de cientos de miles de víctimas poco a poco se transformó en voluntad de combatir.

La violencia de clase contra los oprimidos no es sectorial o de género, afecta tanto a hombres como a mujeres; la violencia que enfrentamos como oprimidos emana de las instituciones del régimen oprobioso; hombres y mujeres somos víctimas de la violencia que engendra el capitalismo, la violencia que emana del poder burgués, de la violencia que engendra el capital y la propiedad privada. Cierto, la estadística es clara, en 11 meses del año que terminó se registraron 20 mil 191 desaparecidas, pero esta cifra representa un cuarto de las víctimas de desaparición forzada en ese mismo período.

La democracia burguesa y sus miserias

El proceso electoral está en ciernes, es el espectáculo político-mediático que cada tres o seis años se presenta como el gran símbolo de la libertad y la igualdad, nada más falso y grotesco que contrasta con la vida del pueblo trabajador.

En ese sentido no hay cambio, los partidos políticos se adjudican sumas millonarias de dinero del cual disponen en nombre de la democracia; mientras millones de mexicanos tienen que vivir por la pandemia bajo la "disciplina social", los partidos políticos electorales en conjunto tendrán acceso a más de 447 millones de pesos, de éstos Morena dispondrá de 32 pesos de cada cien, el hecho revela una realidad: *políticos de oficio ricos, pueblo pobre.*

Para el proceso electoral sobran recursos, para el combate a la pandemia y la salud del pueblo se regatean, la política del gobierno queda al desnudo, para los promotores de la democracia burguesa sumas millonarias, para las masas trabajadoras la exigencia de cumplir con la "disciplina social", la cual se traduce en medidas autoritarias y en un proceso intenso de empobrecimiento de quienes se "quedan en casa" en tanto que no tienen trabajo o han sido despedidos, el "quédate en casa" se traduce en, "muere lentamente".

En vísperas del proceso electoral el pueblo asiste al circo mediático y presencia las miserias de la democracia burguesa, en ese contexto, ¿qué significa la alianza electoral entre el PRI-PAN-PRD en diferentes estados de cara a los próximos comicios? Pragmatismo puro, parte de las formas burguesas de hacer política sustentadas en la ausencia de principios políticos.

Las medidas contrainsurgentes como parte de la política de gobierno

El actual gobierno decidió retomar el plan de "dotar de una cédula de identidad a los mexicanos", sustentado en las nuevas tecnologías, viejo proyecto contrainsurgente que los gobiernos priistas y panistas no pudieron concretar.

La vieja pretensión de contar con una súper base de datos, captar datos biométricos en una plataforma única corresponde al proyecto contrainsurgente de control social; política profascista y exigencia imperialista para garantizar la opresión capitalista en todo el orbe.

Un proyecto ambicioso que el Banco Mundial está interesado, no sólo por el préstamo que haría al gobierno mexicano, es obvio que tal base de datos tiene como objetivo hacer efectivas diferentes medidas contrainsurgentes orientadas al control profascista de la población impulsadas desde el imperialismo.

Entendible que los gobiernos priistas y panistas se abocaran en una empresa de esa naturaleza, su inclinación profascista y su afición por las medidas policíaco militares los hace proclives a dichas exigencias imperialistas, no obstante, conocer que hoy desde la autoproclamada 4T se retome y se impulse reformas a la Ley de Población confirma que sin importar el color partidario, quien llega al poder político tiene que sujetarse inevitablemente a las leyes de funcionamiento del Estado burgués.

Llama la atención que la promuevan quienes ayer cuestionaban y se oponían a medidas profascistas o contrainsurgentes, defendían derechos humanos y se sumaban a la denuncia política de la existencia de un gobierno represivo en tiempos panistas y priistas, no obstante, hoy como funcionarios federales sean promotores entusiastas de la misma política que ayer cuestionaron. Un ejemplo del proceder de los políticos de oficio.

El Estado policíaco militar no ha desaparecido

Señalamos al inicio de la presente administración que más que promesas lo que se requerían eran acciones concretas, una de ellas era desmontar todo el andamiaje del Estado policíaco militar que habían impuesto gobiernos panistas y que le dio continuidad el gobierno priista de Peña Nieto.

El tiempo pasa y en lugar de empujar hacia el desmantelamiento del Estado policíaco militar, a éste se le fortalece paso a paso, uno de ellos consiste en perfilar a la Guardia Nacional (GN) como una corporación "respetada y admirada" por el pueblo.

Es de ingenuos o de demagogos sostener que un cuerpo policíaco militar beneficie o proteja al pueblo, la GN es parte del andamiaje de los instrumentos para ejercer la dominación política; es un cuerpo especial de hombres armados desclasados para reprimir al pueblo. Cien mil hombres armas con ese propósito.

La confesión viene del Ejecutivo federal, la GN fue concebida para "serenar al país", una coincidencia histórica con el dictador Porfirio Díaz que bajo su política de serenar al país se tradujo en represión indiscriminada y en dictadura para el pueblo.

El monopolio, principal beneficiario en la pandemia

Una parte de los empresarios protestan por las medidas adoptadas por el gobierno ante la pandemia, es una protesta en función de la afectación a pequeños y medianos empresarios; la inconformidad no viene de los grandes burgueses, éstos son los principales beneficiarios en el marco de la pandemia.

Durante ésta el capital monopolista es el único beneficiario, en este contexto a más tiempo y más medidas restrictivas se traducen en garantías para él, en tanto que los pequeños y medianos empresarios son condenados a la quiebra. Empero, debe quedar de manifiesto que no son las medidas antipandemia el principal factor, sino la gravedad

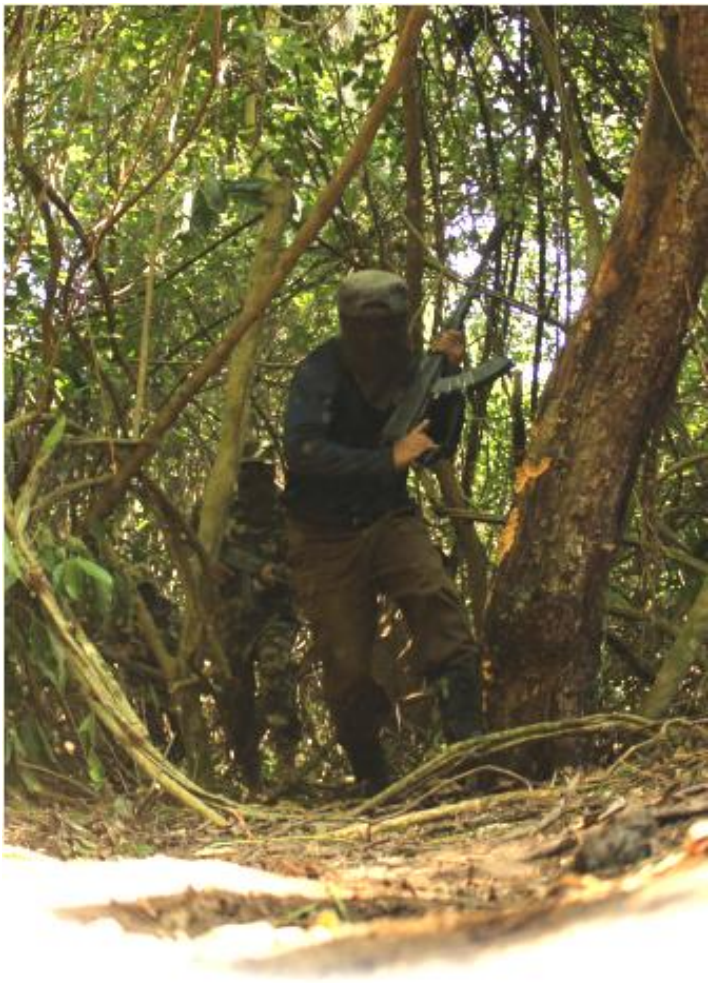
de la crisis económica que vive la economía mexicana.

El derecho a la educación

Se anuncia desde el gobierno un escenario "complicado" para el regreso a clases de millones de niños, sobre todo las clases virtuales en el nivel básico; resulta a opinión de padres de familia que es "preocupante" y "fastidiante" para todos los eslabones de la enseñanza.

Expresiones que denotan un hecho concreto, se reconoce tanto por padres de familia, trabajadores de la educación e incluso algunas autoridades que el proceso enseñanza-aprendizaje resulta muy complicado bajo la nueva modalidad, la asimilación es dudosa.

El resultado de la escuela virtual, de las "nuevas tecnologías" aplicadas a la educación está a la vista; la primera ha resultado un fiasco, las segundas sólo son un instrumento no el fin en la educación; el fracaso de *Aprende en casa* es inocultable.



La responsabilidad del Estado de garantizar educación al pueblo la elude, la descarga en los padres de familia, en los trabajadores de la educación y en los propios alumnos; el negar el regreso a las clases presenciales en esencia es negar el derecho a la educación a millones de mexicanos.

Con las actuales medidas en nombre de la pandemia también se niegan derechos a los trabajadores de la educación, si para el escolar se le conculca el derecho a ésta, para aquéllos está en riesgo su fuente de trabajo y el derecho a la organización.

Bajo dicha política gubernamental se promueve la confrontación entre trabajadores de la educación, entre éstos y los padres de familia, sin entender ambos que desde el Estado se niegan el derecho a la educación y al trabajo, mientras tanto viejos charros magisteriales reciben el indulto e impunidad, Gordillo hoy duerme tranquila en su residencia y con sus cuentas intactas.

En conclusión, la realidad se impone a los deseos mediáticos, sostener una cosa y actuar en otra dirección se desmiente al confrontar los dichos con los hechos; afirmar que el país va bien, que todo marcha como se esperaba es sostener una política de doble rasero, es la expresión de la demagogia política.

pdpr-epr

"…somos víctimas de la violencia que engendra el capitalismo, la violencia que emana del poder burgués"

MASAS ASALARIADAS EN LA "4T"

Un gobierno burgués se ha disfrazado por dos años como amigo del pueblo, dice realizar una cuarta transformación, en realidad, lo que se vive en el país es una dictadura capitalista cada vez más reaccionaria. Lejos de desvanecerse dicho régimen producto de la acción de la presente junta administrativa, sus condiciones de existencia son remozadas por la política económica con la que desde las esferas del Estado burgués se conduce a la nación mexicana.

Un reflejo de esa condición histórica concreta es la explotación de las masas asalariadas por el capital ¿Qué transformación ha tenido dicha relación económica en dos años del supuesto gobierno de la cuarta transformación? ¿Cuál de las dos clases sociales involucradas en esa relación se ha beneficiado en la objetivación de sus intereses?

La respuesta es muy concreta: no hay transformación alguna en la relación capital trabajo y los intereses que se han objetivado en dos años de la presente administración, como antaño, son los burgueses, el asalariado sigue esclavizado por su contrario antagónico. Veamos por qué:

Las masas asalariadas en el país se cuentan por millones, su condición socioeconómica se encuentra determinada por la explotación y opresión capitalista, lejos de experimentar un cambio en las relaciones de producción, viven la coerción de las leyes económicas de una economía capitalista en crisis severamente dependiente al imperialismo, en general, son subsumidas a la pobreza y miseria creciente. Ésta es una condición que existía antes de la llegada de Morena como gobierno, a dos años dicha circunstancia ha tomado mayor profundidad.

La economía capitalista en México se encuentra cimentada en la explotación de millones de mexicanos desposeídos, son éstos quienes dan vida al sistema y al mismo tiempo soportan las penurias que el régimen les impone a modo de ley. Ésta es otra de las condiciones que se han fortalecido con la presente administración.

Por ejemplo, en nada ha cambiado la forma de la economía mexicana, al igual que hace décadas el Producto Interno Bruto (PIB) descansa fundamentalmente en servicios y comercio (65%), en una industria fundamentalmente maquiladora (30%) ¿Eso qué indica? Una economía que sigue anclada a la división internacional del trabajo a modo de las potencias imperialistas, una situación donde millones de mexicanos asalariados son esclavos modernos de los monopolios.

Una de las consecuencias inmanentes de las condiciones citadas es la desigualdad económica social. México se encuentra dentro del 25% de los países con mayores niveles de desigualdad en el mundo, circunstancia que en los dos últimos años ha empeorado, lo que se refleja en una sociedad cada vez más polarizada, en donde los burgueses se apropian relativamente de mayor riqueza socialmente producida mientras el asalariado es subsumido al despojo sistemático.

En términos cuantitativos, las siguientes cifras reflejan lo arriba anunciado: 11 millones 985 mil asalariados, el 23.5 por ciento de la población ocupada gana menos de un salario mínimo, menos de mil 800 pesos quincenales; y el 33.4 por ciento de los asalariados en el país perciben de uno a dos salarios mínimos, es decir, entre 3 mil 396 a 7 mil 393 pesos al mes. Si sumamos los dos porcentajes anteriores, tenemos como resultado que en los hechos 57 por ciento de los asalariados en el país se encuentran sometidos a un régimen salarial precario.

En contraparte, los oligarcas mexicanos amasan fortunas tasadas en miles de millones de dólares, se estima que los diez más ricos en conjunto acumulan una fortuna de 101 mil 200 millones de dólares; y seis oligarcas concentran mayor riqueza que el 50 por ciento de la población.

En definitiva, lo anterior es producto de una relación económica burguesa que no ha sufrido cambio sustancial en más de un siglo en México: la explotación del hombre por el hombre a través del trabajo asalariado. En tanto dicha relación no se transforme la desigualdad ha de reproducirse de manera más diferenciada, esto es parte del presente que vive el pueblo.

En tanto no se suprima la explotación capitalista a la que es sometida la inmensa mayoría de la sociedad mexicana, toda política de gobierno o medida en nombre del pueblo o el trabajador asalariado es subjetiva en la relación capital trabajo, el fin último de dicha iniciativa desemboca en prolongar el régimen de explotación capitalista, en esa medida en favorecer a sus criaturas predilectas: a los burgueses.

Es el caso de las pomposas declaraciones que desde el Ejecutivo federal se hacen al dar a conocer un incremento nominal al salario de 15%, el cual en la zona A se eleva a 147.7 pesos y en la zona B a 213.39 pesos.

Cantidades monetarias ajustadas en lo fundamental al incremento real de la inflación y presiones del mercado internacional que no modifican en nada la relación de explotación; dicho sea de paso, el salario nominal en México no satisface ni lo que se encuentra estipulado en la constitución burguesa, es evidente que en la medida tomada se esconde en lo fundamental un propósito político electoral.

El interés general del capitalista es mantener la plusvalía transfigurada en ganancia, para ello requiere de la explotación económica del asalariado, en contrapartida, el interés de clase del proletariado es emanciparse del yugo capitalista ¿Qué ha sucedido?

La explotación capitalista en el país lejos de desaparecer con el gobierno de la supuesta cuarta transformación, se ha inclinado con mayor propensión a la precarización laboral. Condición favorable para los capitalistas fundamentalmente en tiempos de recesión económica.

En dos años del presente gobierno se ha incrementado el trabajo informal y la subocupación, el 50% del universo de la fuerza de trabajo carece de seguridad social, quienes han sido despedidos y luego recontratados en el mercado laboral son sometidos a peores condiciones de trabajo.

En conjunto, el universo de asalariados es sometido a la competencia mercantil entre sí que los deshumaniza a tal grado de ser animales urbanos que pugnan por sobrevivir al coste que sea. En esa tónica el Ejército Industrial de Reserva en el primer semestre del 2020 incrementó 11 millones, una situación que empuja al conjunto de la fuerza de trabajo a bajar su precio y aceptar condiciones de trabajo más precarias.

Sumado a lo anterior, la fuerza de trabajo es sometida a extensas jornadas laborales, los asalariados mexicanos en el mundo son los que trabajan más horas a la semana; ¿Qué se tiene como resultado? Una calidad de vida precaria: aproximadamente el 50% de los mexicanos padece estrés laboral, mala alimentación, trastornos gastrointestinales, migraña, enfermedades mentales y conflictos familiares en hogares disfuncionales producto del actual régimen de trabajo basado en la explotación capitalista.

Al final del 2020, las estadísticas señalaban que en total 4 millones de asalariados no volvieron a encontrar ocupación laboral, así se signó que en el país el desempleo obtuvo un incremento enorme en tiempos de recesión económica. En términos descarnados significa que cuatro millones de asalariados dejaron de ser útiles para el capital, por tanto, fuerza de trabajo desechada por la lógica capitalista que el actual gobierno se empeña en disfrazarla como transformación.

A raíz de que el obrero sigue trabajando bajo el control del capitalista, y el producto del trabajo asalariado es propiedad del burgués, el conjunto de explotados y oprimidos soporta una mayor pauperización, el botón de muestra son los once millones más de asalariados que se sumaron a la condición de miseria.

Por todo lo expuesto, es claro que no existe ápice de transformación, causa y efecto ilustran continuidad de la subordinación del trabajo al capital; se vive el régimen de la dictadura capitalista sobre la desgracia del asalariado. Así que, el gobierno de la supuesta cuarta transformación tiene por política la demagogia que administra los intereses de la burguesía en México.

pdpr-epr

LA CRISIS ECONÓMICA Y SUS CONSECUENCIAS SON INOCULTABLES

México permanece bajo los efectos de la crisis económica capitalista internacional, los signos de una recuperación económica bajo los preceptos y medidas burguesas son una faramalla mediática que funge como distractor de las masas trabajadoras. La recesión económica es la característica principal del mundo capitalista, por ende, de nuestro país.

La política económica del Estado mexicano se mantiene en franca dependencia al imperialismo norteamericano, que se expresa en el T-MEC y el endeudamiento hacia los organismos financieros internacionales, el cambio de gobierno en el seno del imperialismo no determinó el rumbo de esta condición.

Las consecuencias de la crisis económica para el pueblo son devastadoras que no figuran objetivamente en las cifras oficiales o de instituciones financieras, para la burguesía y sus testaferros la fuerza de trabajo no es meritoria de atención salvo en su condición de creadora de valor para acrecentar su capital.

La terciarización de la economía como sostén principal demuestra que cualquier crisis y fluctuación económica internacional afecta con mayor fuerza a las masas trabajadoras, a tal punto que las fuerzas productivas de dicho sector no se recuperan en su totalidad.

El abismo de la desigualdad creció exponencialmente, la élite burguesa es quien consolida sus intereses al incrementar sus ganancias, a pesar de la recesión económica; el capital financiero es uno de los que más riqueza social acumuló e incrementa su monopolio.

Las fuerzas productivas que fueron destruidas están asociadas a las de la pequeña burguesía, cuyos intereses económicos hoy se expresan con mayor nitidez en su forma política, bajo el signo de contradicciones interburguesas al negarse a sucumbir.

Las nuevas expectativas que levantaron las cifras dadas a conocer por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en torno al crecimiento de la economía en un 12% en el tercer trimestre en comparación con el segundo del 2020, no tiene un impacto real sobre la condición socioeconómica de las masas trabajadoras.

Dicho anuncio cumple el papel de factor subjetivo que tiene como finalidad alentar la inversión y el consumo, es decir, la intentona de sobreponerse a la profundidad de la crisis económica por medio de "incentivar" la producción y realizar las mercancías.

Las consecuencias de la crisis económica en México se tasan en la existencia de más de 4 millones de personas que se suman como fuerza de trabajo en paro, debido a la inexistencia de fuentes de empleo, mano de obra que pasa a engrosar las filas de desempleados. Falso que la economía muestre signos de recuperación o de reducción del desempleo, los que existen están subvaluados y los que se crean están marcados por la sobreexplotación de la fuerza de trabajo.

El informe económico del INEGI sobre el tercer trimestre del país en el 2020 es ilustrativo:

A. Una disminución de -3.6 millones de personas en la Población Económicamente Activa (PEA), al pasar de 57.3 millones a 53.8 millones.

B. La población ocupada fue de 51 millones de personas, reportando una disminución de -4.2 millones.

C. Los ocupados en actividades terciarias descendieron -3 millones, siendo el impacto mayor en el sector de restaurantes y servicios de alojamiento; y en el sector comercio con una reducción de -1.1 millones cada uno.

D. Disminuyeron los ocupados en jornadas de más de 48 horas en -3 millones y los ocupados en micronegocios en -2.2 millones

E. La población subocupada aumentó en 4.4 millones, al pasar de 4.3 millones a 8.7 millones.

F. Guerrero con 78.5%, seguido de Oaxaca con 76.6% y Chiapas con 74.3% reportaron las tasas más altas de informalidad laboral.

Bajo el velo de la pandemia la burguesía descargó de manera inmediata los efectos de la crisis, el despido masivo sin indemnización, aumento en la carga de trabajo para sostener el ritmo de la producción, que coronó con salarios por debajo del mínimo. De esa manera la burguesía colocó, de nueva cuenta, las consecuencias negativas a las masas trabajadoras.

El trabajo asalariado adquirió características diferentes, las modalidades de outsourcing crecieron, nuevas formas de explotación se instauraron de facto y con ellas mejores condiciones para la burguesía que garanticen su existencia y acreciente su capital.

Las consecuencias psíquicas negativas que orillan al asalariado a asumir actitudes autodestructivas están en relación directa con la existencia del trabajo enajenado, que cambian conforme las formas de explotación y opresión se presentan; que algunas capas de la pequeña burguesía hagan énfasis en el estrés, ansiedad y depresión que genera el trabajo refleja el anhelo de vivir una vida cómoda y parasitaria debido a una existencia a costa del trabajo ajeno.

El pueblo producto de su condición de explotado y la precariedad material creciente, lleva años sumido en relaciones autodestructivas y padecimientos que minan constantemente su condición fisiológica y mental que termina inevitablemente en la muerte.

El fenómeno de la crisis alimentaria se recrudece en el seno de las masas, la muerte por inanición es una realidad cotidiana, que pretende ser paliada con una medida burguesa, la de otorgar créditos, es decir, al pueblo se le obliga a sujetarse al círculo vicioso del endeudamiento, una forma más que lo sangra, espolia y lo condena a la muerte.

Las medidas anticrisis no se fincan en resolver la contradicción fundamental entre trabajo y capital, sino en paliar una parte de sus efectos y profundizarlas.

La actual junta administrativa no se diferencia de las anteriores a la hora de resolver el fenómeno de la crisis y sus consecuencias, las medidas tomadas tienen un alcance limitado, que orilla al pueblo a profundizar sus condiciones precarias de existencia. El aplazamiento de pagos por servicio, nuevos créditos, préstamos con tasas de interés subsidiarias, mayor fiscalización, y amagues políticos en la reducción del presupuesto a partidos burgueses, no detienen las consecuencias de la crisis y no resuelven de fondo las causas que le dieron origen.

El interés de incrementar el salario mínimo nominal, más que una medida económica que atienda causas de la crisis económica, constituye una medida política para paliar sus consecuencias y disminuir costos de la crisis política. Medida que no está fuera de la coyuntura electoral, ante la ola de contradicciones internas que padece el partido político hegemónico; situación que muestra la

perversidad de los personeros del capital, al hacer de la desgracia humana una condición para satisfacer intereses personales y de grupo.

El interés oligárquico está por encima de todo, es la agenda principal de la junta administrativa, las decisiones en materia económica señalan este derrotero. El proyecto de nación se finca en el desarrollo de planes económicos y políticos asociados directamente con la élite burguesa que no se detuvo durante la denominada "emergencia sanitaria".

La precariedad material que se expresa en el trabajo informal se atiende desde el plano judicial, por medio de los aparatos represivos se ejerce violencia contra ellos; los constantes desalojos de vendedores ambulantes son muestra de esta realidad.

La pandemia develó la verdadera condición del sistema de salud en México, las condiciones infrahumanas en las que sobrevive el pueblo, que se agrava por la magnitud de las consecuencias de la crisis. El Covid-19 lejos de atenderse bajo los estrictos cánones científicos en beneficio de la salud del pueblo sirve de ariete político para enfrentar la crisis política en ciernes y sostener una política falsamente popular.

La descomposición social de las masas trabajadoras es el destino predilecto que se promueve desde el Estado, como necesidad para atender la crisis política y "recuperar la confianza" en el parlamentarismo burgués y afianzar la táctica reformista en las masas.

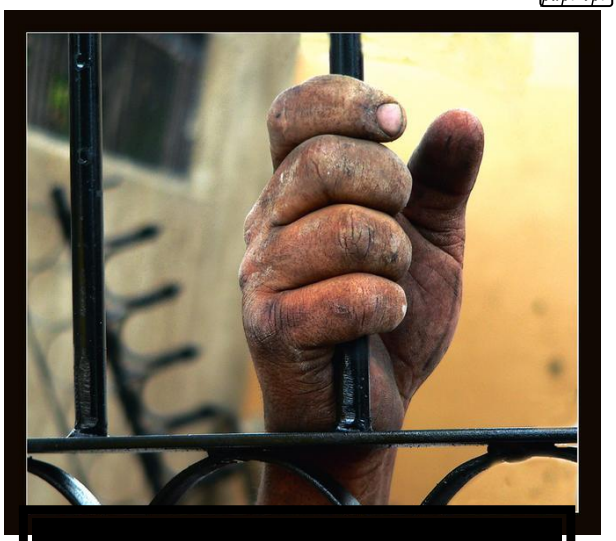
La realidad se aferra y no hay retórica que pueda derrumbarla, la crisis económica es inocultable, sus consecuencias las padecen en toda su magnitud y profundidad las masas trabajadoras. La recuperación económica se presenta difícil y lenta, proceso que está marcado por la destrucción prolongada de fuerzas productivas y contradicciones interburguesas.

Este conjunto de condiciones materiales coloca al Estado y burguesía como enemigos de clase del pueblo, porque nos mantienen bajo un régimen de explotación económica y opresión política que se profundiza por el carácter prolongado de la crisis.

La etapa recesiva actual de la economía capitalista mexicana tiene rasgos de ser prolongada indefinidamente en la medida que el espectro económico internacional se mantenga bajo la misma característica, por lo tanto, las alocuciones de mejora de la economía mexicana que se exprese en bienestar social constituyen un acto demagógico más.

La crisis económica tiene solución definitiva en la medida que se atacan sus bases económicas, en la destrucción de la propiedad privada de los medios de producción. La socialización de los medios de producción en manos de los trabajadores es la tarea que las fuerzas revolucionarias tenemos que concretar, única forma para que las masas trabajadoras puedan ser libres de ataduras económicas.

pdpr-epr



QUÉDATE EN CASA
CÁRCEL Y MUERTE PARA LAS MASAS TRABAJADORAS

LA COYUNTURA BURGUESA Y EL REFLUJO DEL MOVIMIENTO POPULAR

Las elecciones de 2021 constituyen la actual coyuntura burguesa en México, en un contexto de crisis económica internacional del capitalismo y un marcado reflujo de la lucha de clases en nuestro país.

Esta situación vista de conjunto significa para el Estado y la oligarquía una coyuntura favorable para hacer frente a la crisis política que emana como consecuencia de la crisis económica.

Para los explotados y oprimidos, un momento desfavorable en todos los aspectos de la realidad porque sobre ellos se descargan las medidas anticrisis de carácter antipopular y la necesidad de la oligarquía de garantizar sus intereses por medio de las relaciones burguesas y medidas profascistas.

La táctica del Estado en esta coyuntura se circunscribe en avanzar todo lo posible en el fortalecimiento del reformismo y parlamentarismo burgués que lleven a ahogar en las grietas del sistema la voluntad de lucha e inconformidad popular. Las instituciones encargadas para ello han sido revestidas de legalidad y supuesta legitimidad para presentarse como la vía por excelencia para atender los grandes problemas nacionales y las necesidades del pueblo.

Las contradicciones interburguesas reflejan en estos momentos, además de ser reconciliables, no estar lo suficientemente agudizadas para cuestionar la propia coyuntura burguesa, y todas las expresiones políticas coinciden en un punto en particular, el de remozar el parlamentarismo y reformismo en torno al fortalecimiento del estado de derecho burgués.

Los partidos políticos burgueses en turno, tanto los de carácter histórico como aquellas siglas que hacen su presentación, han dejado de ser un asunto de principios políticos, para revelarse en su esencia, como agrupaciones de poder político y económico de carácter pragmático para acceder a la administración del poder burgués.

Las alianzas entre algunos partidos políticos que en tiempos pretéritos suponían ser contrarios o diferentes en torno a sus principios fundacionales y práctica política, ahora se presentan sin tapujos como parte de lo mismo, nada casual porque su propio devenir está determinado por su origen en la forma de hacer política.

El PRI hizo escuela en la forma de hacer política que a la postre los políticos de oficio desarrollan de la manera más natural, donde priva la corrupción, el interés de grupo y fundamentalmente la defensa del capital y el interés oligárquico.

La democracia a la que se refieren es la misma que emana del modo de producción imperante, basada en el capitalismo; la democracia burguesa que tiene como premisa un cambio de gabinete por otro, una junta administrativa de los intereses de la burguesía por otra con el mismo objetivo, que deja intactas las relaciones de explotación económica y opresión política. La democracia burguesa por dondequiera que se vea es ajena a los intereses del pueblo.

En estos momentos de reflujo aumentan las expresiones que justifican el proceder de un falso gobierno popular, aquellos acérrimos críticos del neoliberalismo, sus plumas se ven forzadas a plasmar oxímoros o ambigüedades, que hacen suponer poco convencimiento en la posición política que defienden o incertidumbre ante la serie de fenómenos que no terminan por resolver las grandes necesidades del país.

Nos expresa al mismo tiempo, la existencia de contradicciones entre las promesas de campaña y la forma de gobernar donde afloran medidas políticas y decisiones que no se diferencian de los

gobiernos abiertamente neoliberales y proimperialistas. Situaciones donde los resultados se tasan en la magnitud de daños hacia las masas trabajadoras.

El parlamentarismo burgués es la táctica del Estado para un nuevo proceso de corporativización de las masas trabajadoras, para una parte del movimiento popular que aún finca expectativas en la junta administrativa y de aquellas que sus condiciones de vida son más precarias.

El entramado de organizaciones populares que se habían negado a transitar por los senderos de la democracia burguesa y hoy asumen la posición *dentrista* expresa el extravío político, porque pese a los dos años de proceder de la junta administrativa y la existencia de saldos negativos para el pueblo, es decir, condiciones objetivas para organizar la voluntad popular por la vía independiente, se confía en una táctica donde el control e iniciativa la desarrolla el Estado para la defensa fundamentalmente de la oligarquía. Basta con observar el desarrollo económico del país y las consecuencias negativas para los explotados y oprimidos, donde la miseria, pobreza y precariedad material son una constante; el ritmo en la producción no muestra signos de recuperación y la inflación está en constante crecimiento.

Las instituciones encargadas de promover la democracia burguesa no escapan de la misma lógica de los anteriores procesos electorales y hoy remachan las medidas políticas y reglas del juego electoral para incorporar la mayor cantidad de "ciudadanos" a las elecciones; la cuota de género, la cuota indígena, la pluralidad de partidos, hasta la alternancia política son revestidas políticamente como nuevos paradigmas de la democracia burguesa. Viejos políticos de oficio ligados a la corrupción y la mafia, que en su momento fueron desenmascarados como fieles agentes de Estado al atentar contra los derechos constitucionales y sindicales de los trabajadores hoy son presentados por la junta administrativa y partidos políticos burgueses como los paladines de la democracia y la alternancia política, verbigracia, Elba Esther Gordillo.

El objetivo es el mismo, encausar la inconformidad y la protesta popular por la senda de la burocratización, la falsa representación popular y la corporativización; la conformación de estructuras políticas u organismos que funjan como base social del partido político burgués que está en el poder o de aquellas "nuevas alternativas". Se trata de ahogar la crítica política en las grietas del sistema para anular la voluntad popular de lucha y evitar que el pueblo asuma posiciones progresistas o revolucionarias.

La corporativización se plantea como una necesidad política del Estado y la burguesía ante la magnitud de las medidas y leyes antipopulares que se han impuesto al pueblo, por el grado de inconformidad e ilegitimidad que éstas generan y para dar un cauce político en torno a los intereses de Estado, a la crisis política en nuestro país.

El abstencionismo político como parte del descontento popular y la falta de credibilidad en las instituciones burguesas en la representación de los intereses populares, ha tenido desarrollo gradual y algidez en el período de gobiernos priistas y panistas, bajo la presente administración parte de esa inconformidad está mediatizada, las masas que se amparan en expectativas gubernamentales se estrellan de nueva cuenta en la frustración y el muro de los intereses oligárquicos.

La pasividad política facilita el proceso de fortalecimiento del estado de derecho oligárquico y el Estado policíaco militar, decisiones políticas que la junta administrativa impulsa sin cortapisas y con la anuencia de quienes dicen combatir desde dentro al régimen capitalista.

El ejemplo más notable de la coyuntura se expresa en la condición política en que se encuentran los trabajadores de la educación como parte del movimiento popular, direcciones reformistas quienes trocaron la estrategia por la táctica y asumieron las cuestiones tácticas como un asunto estratégico; la aceptación por el acuerdo político para impulsar el parlamentarismo burgués sin mantener el ritmo de la lucha, tiene como resultado el avance de los planes gubernamentales

y oligárquicos en torno a la educación, poco a poco se avanza en la privatización de ésta y el desmantelamiento de los derechos y conquistas sindicales en las medidas políticas y materialización de las leyes secundarias de la reforma educativa neoliberal. En conclusión, un intenso proceso de charrificación acontece en el seno de lo que en un momento fue expresión del sindicalismo independiente.

Las formas de hacer política no muestran un cambio sustancial pese al impulso desde el Estado por nuevas normas morales que pretenden ser aplicadas en la política. Ningún partido político o político de oficio escapa a ello, la serie de denuncias en medios de comunicación dan cuenta del conjunto de "irregularidades". El apagón o interrupción de la energía eléctrica, las declaraciones y señalamientos mutuos de actos de corrupción, las zancadillas políticas en torno al proceder en la campaña electoral, las impugnaciones y "avasallamiento" desde dentro son algunos de los ejemplos que ilustran dichas contradicciones, pero todas se rigen por la legalidad burguesa, la aspiración de ser parte de la estructura de Estado es su motivación inmediata.

Al interior de Morena aumentan los destapes de corrupción, las maniobras por quedar al frente de alguna cartera política, así como los tránsfugas que ante el avasallamiento interno prefieren cambiar de partido político, la supuesta rebelión interna no es más que la puja interior por el arribo a la estructura de Estado realizada con formas tradicionales de hacer política que tiene como premisa "el fin justifica los medios". En esta condición se encuentran los casos de varios precandidatos a gubernaturas que dirimen sus diferencias por la vía interna del partido y el tribunal electoral, donde afloran una serie de acusaciones de corrupción, opacidad, influyentismo, entre otras que expresan el carácter putrefacto de la democracia burguesa.

El resto de partidos de oposición asumen la vieja y desgastada táctica de la renuncia a los principios políticos para hacer "alianzas" o coaliciones que les permita conformar una fuerza política y no quedar fuera del "reparto" de carteras políticas so pena de la extinción de la forma de vida. Por ello, no es casual que en Chiapas, Veracruz y otros estados, el PRI, PVEM, PRD, PAN, figuras aparentemente "contrarias" conformen alianzas en torno a "destronar" a Morena, en el plano estatal pretenden superar la inercia sobre la que marcha el partido hegemónico.

Las actitudes estridentes de quienes ven en las alianzas y coaliciones una falta moral, olvidan que bajo el régimen burgués las formas de hacer política están supeditadas a la concepción burguesa donde priva el interés individual o de grupo, y los intereses populares son un asunto accesorio discursivo.

Quienes hoy son gobierno se empeñan en imponer un sofisma: no dar continuidad a los gobiernos *morenistas* implica un retorno al pasado. Parten del supuesto que la retórica moralista impulsada por ellos es condición para superar la política económica neoliberal y presumen haber llegado al ejercicio pleno de las libertades democráticas.

Resulta que el sofisma pretende legitimar su estancia en las estructuras de gobierno, pero perpetúa el régimen económico y político, donde la explotación del hombre por el hombre, la represión por motivos políticos y sociales, los crímenes de lesa humanidad y la existencia de presos políticos son parte de la forma de gobernar en este mandato.

Sin embargo, un hecho real es que para la administración actual "su derecho" a ejercer las libertades políticas en las estructuras del Estado burgués se han materializado y para ellos hoy se realizan. Sus aspiraciones se han concretado pero las condiciones materiales de vida siguen el curso que dictan las leyes del capitalismo, en el que existe mayor agudización de las consecuencias negativas de la crisis económica.

La política económica no depende de las cuestiones morales sino de la forma en que la producción social está organizada, del modo de producción imperante, del que no se ha atentado contra sus bases objetivas, al contrario, se busca

fortalecer para salir de la crisis de sobreproducción que atraviesan.

La corporativización va acompañada del uso de programas asistencialistas cuyo fin inmediato es paliar los efectos de la crisis económica en la condición de vida del pueblo. La junta administrativa no deja de lado el uso del asistencialismo como política de gobierno para atender la crisis política, máxime en momentos en que la credibilidad de las instituciones burguesas está en duda y pululan las contradicciones.

El asistencialismo como política de gobierno tiene resultados concretos, se alienta la descomposición social y la pasividad política para mantener sumidos a los trabajadores en la lógica de la enajenación, para que la táctica del reformismo y parlamentarismo burgués se planten en terreno fértil y las masas, una vez más, estén sometidas a los designios del gran capital.

El recurso destinado a proyectos de gobierno fincado en la entrega personal o individual como Sembrando Vida, Jóvenes Construyendo el Futuro, entro otros, son parte del entramado político social para mantener al pueblo en la pasividad, una forma de objetivar la estrategia contrainsurgente.

En conclusión, el panorama en esta coyuntura es negativo para las masas trabajadoras, el movimiento popular que bajo el supuesto de asumir la posición *dentrista* se supedita a las decisiones de Estado se convierten en un retroceso en la lucha de clases que hunde más a las masas en la opresión política.

El parlamentarismo y reformismo en un período de reflujo o algidez fuera de la lógica de la lucha revolucionaria, significa asumir el papel de instrumento de opresión hacia los explotados y oprimidos, fortalecer la dirección del Estado burgués en el pueblo y resguardar el capital.

La lucha ideológica es necesidad imperante al interior del movimiento popular que den claridad política a las masas, los sectores organizados, organizaciones independientes, que permita sortear el proceso de corporativización del Estado. Desenmascarar al régimen y su táctica que pretende remachar las cadenas de opresión debe contemplar las condiciones políticas para superar el reflujo en el movimiento.

pdpr-epr

LA CRÍTICA DE LAS ARMAS EXISTE, ES VÁLIDA E HISTÓRICAMENTE NECESARIA

EXONERACIÓN DE CIENFUEGOS, IMPUNIDAD GARANTIZADA

En el mes de octubre del año pasado se arrestó en Estados Unidos (EU) al exsecretario de la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena) por narcotráfico y lavado de dinero; el 17 de noviembre se le retiraron los cargos que le imputaban por el desistimiento del Departamento de Justicia de EU; el 14 de enero de 2021 la Fiscalía General de la República exoneró al general, su conclusión: "nunca tuvo encuentro con los integrantes de la organización criminal… ni realizó actos tendientes a proteger o ayudar a dichos individuos".

La posición de la actual administración es clara, defender al Ejército mexicano como la columna vertebral del Estado burgués a toda costa, a la vez busca obtener cotos en la relación con Estados Unidos (EU), a pesar de que la dependencia económica es incuestionable y servil, y la nueva administración norteamericana ejerce mayor presión a partir de la decisión tomada por el Ejecutivo mexicano.

Mediáticamente se hacen declaraciones estridentes en defensa de la soberanía, pero la lógica en materia de seguridad es la impuesta por el imperialismo. Con la salida de Donald Trump de la Casa Blanca el gobierno mexicano marca su raya para darle paso a la relación con la nueva administración de Joe Biden, donde los condicionantes para esta relación están expuestos.

El caso que envuelve a Cienfuegos aún no culmina, desde la protección de las instituciones burguesas mexicanas argumenta su inocencia, falta ver las acciones que tome EU para retomar las investigaciones o los elementos que se hayan reservado para asegurar el juicio en su territorio, de esta forma hacer efectiva la maniobra para tener mayor sujeción política sobre la administración mexicana que le ha procurado en estos momentos impunidad.

El manejo que se le dio al caso y los conductos de salvación, negociación o chantaje revelan los rasgos de la maquinaria capitalista. El Ejército mexicano existe con el objetivo de garantizar la existencia del Estado burgués, por lo que su imagen, legitimidad, funcionalidad y operatividad deben garantizar su papel como columna vertebral del régimen, es una figura que cada vez tiene mayor peso en los pasillos presidenciales.

El papel preponderante de las estructuras militares es cada vez mayor, el proceso de militarización de nuestro país acelera su paso y se fortalece con el estado de derecho oligárquico y el mayor presupuesto de su historia; protección jurídica e impunidad con recurso para su operatividad y lisonja. Las Fuerzas Armadas del país se sostienen incólumes, se fortalecen y toman mayor relevancia en la vida económica, política y social.

La detención, el retiro de los cargos y la exoneración del general Cienfuegos responde al peso que tienen los militares en la vida política en México. La relación que se le imputó con los grupos del narcotráfico, indica, más que colusión, la forma en que han operado y administrado las cúpulas militares el negocio del narcotráfico, funcional en tanto les genera

recursos y es parte de las estructuras paramilitares.

La cúpula militar llena sus arcas de fortuna a costa de la sangre del pueblo, la riqueza que acapara Cienfuegos es evidencia de sus aspiraciones burguesas, así como la condición burguesa de dicha institución, su estructura y mandos; éste no puede ser un ejército del pueblo o el pueblo en armas, es el fiel ejército de la burguesía.

A la par de la defensa de la "integridad" del Ejército mexicano se le otorga grandes beneficios económicos y políticos. La legalización del actuar militar en asuntos de seguridad pública, el cada vez mayor ejercicio del poder en la vida económica, política, social, cultural y sanitaria del país, el incremento en su presupuesto y el otorgamiento de obras estratégicas para el régimen ponen al Ejército mexicano en un lugar privilegiado dentro de las instituciones burguesas.

Son mecanismos necesarios para el poder burgués en tanto el régimen vive una crisis profunda y estructural, por lo que la columna vertebral del Estado mexicano debe ser fortalecida para sortear las consecuencias de la crisis en el ámbito político y social.

Las Fuerzas Armadas de México son clave para el sostenimiento de la dictadura del capital, por lo que su legitimidad y permanencia se hacen indispensables para el actual gobierno, al ser el pilar que sostiene al Estado burgués mexicano su defensa es lógica dentro de sus intereses de clase, a pesar de las evidencias respecto a su actuar y composición.

Las atribuciones de los cuerpos policíaco militares no se circunscriben únicamente en su relación, control y dirección del narcotráfico, también se desempeñan como ejecutores directos de la violencia burguesa y responsables en el cometido de crímenes de lesa humanidad y de Estado contra el pueblo.

Se reafirma el carácter del Ejército mexicano, es servidor del interés del capital, de naturaleza corrupta, vehículo de la descomposición y de carácter antipopular. La existencia de una cúpula militar es fiel reflejo de los mecanismos de opresión de las instituciones burguesas, donde al pueblo se le usa como carne de cañón para dotar de vida a la maquinaria capitalista.

El caso de Salvador Cienfuegos no se puede ver como un hecho aislado, producto de un ser maligno y perverso, él es producto, hijo y herencia de las instituciones burguesas castrenses que no representan los intereses del pueblo, es el fiel reflejo de la cúpula militar y de la degradación del ejército burgués mexicano, hoy en la impunidad a pesar de las recurrentes denuncias y evidencias sobre la autoría material del ejército mexicano en el cometido de crímenes de Estado en el período en que fungió como Secretario de la Defensa.

El presente sexenio es parte de las administraciones burguesas, es continuidad de la lógica capitalista, por lo que las evidencias y casos que se presentan en el campo jurídico contra personeros del régimen no son aislados, son producto de las pugnas interburguesas y el reordenamiento de los grupos de poder, son manifestación y composición del Estado burgués mexicano y su dependencia al imperialismo norteamericano.

La corrupción que pulula en él está en sus raíces de clase y el vínculo con el narcotráfico es parte de su funcionalidad, por lo que su defensa resulta en la defensa del poder burgués y en el ejercicio de la violencia y sometimiento del pueblo ante la bota militar.

Si se ha de juzgar a la cúpula militar que sea por su responsabilidad en el cometido de

múltiples crímenes de Estado y de lesa humanidad contra las masas explotadas y oprimidas, por ser vehículo de la descomposición y degradación social y mantener la violencia burguesa contra el pueblo.

El juicio a los funcionarios del Estado mexicano desde las propias instituciones burguesas no son más que mecanismos para dirimir las contradicciones interburguesas y cuñas para la presión política de los diferentes grupos de poder burgués. En tanto no se modifique el carácter de clase del Estado éste reproducirá los mismos mecanismos de opresión para asegurar la explotación y opresión capitalista bajo diferentes caretas.

Cienfuegos debe ser juzgado por su responsabilidad intelectual en los actos de terrorismo de Estado, de las masacres contra el pueblo y los múltiples crímenes de Estado y de lesa humanidad en nuestro país, cometidos durante el sexenio de Peña Nieto.

pdpr-epr

Criminales de Estado

Festejando los crímenes contra el pueblo

VIOLENCIA DE CLASE Y PARAMILITARISMO

El posicionamiento que se hace de las administraciones anteriores desde el Ejecutivo federal y los monopolios de la comunicación afines, no pasa los fines mediáticos con el propósito de administrar la crisis política que se genera con los elementos que revelan el grado de descomposición de la sociedad y del Estado mexicano.

No existe separación mecánica entre un sexenio y otro, todas las administraciones emanadas de los mecanismos de opresión burgués tienen un carácter de clase y responden a la defensa de la lógica capitalista, por muy disímiles que puedan parecer sus posiciones políticas sirven al mismo propósito: garantizar la explotación y opresión capitalista.

En ningún momento la corrupción y la violencia fueron producto de sujetos aislados y perversos, responden a las propias contradicciones capitalistas, a la crisis y descomposición del régimen.

Ninguna de las administraciones pasadas se puede catalogar como "Narco Estado", dicho discurso y categorización legitima y justifica la militarización, el Estado policíaco militar, la violencia de clase contra el pueblo y los mecanismos de opresión burgueses.

¿Dónde radica la falacia? En catalogar al Estado mexicano como un ente infiltrado y carcomido por el narcotráfico, como si éste fuera un fenómeno aislado del orden económico, político y social, como un suceso externo que llegó a "corromper" las bienaventuradas instituciones democráticas y los inmaculados funcionarios.

La explicación desde el "Narco Estado" queda en la superficialidad del fenómeno y se convierte en bandera política para legitimar a la actual administración y deslindar la responsabilidad del Estado como máquina de opresión de la burguesía y responsable de la violencia generada por los cuerpos policíaco militares. No es un asunto de gestiones o de sexenios, el fenómeno va más allá de los personeros del régimen, es estructural.

En el discurso de quien encabeza el Ejecutivo federal, replicado por los principales representantes de Morena, se dibuja una línea tajante con las administraciones anteriores, donde antes la corrupción y el narcotráfico gobernaban y ahora es el espíritu democrático de regeneración el que prevalece. Irreal, ningún fenómeno está apartado de otro, todos se relacionan y concatenan de forma permanente, uno deviene de otro, es producto de la resolución de sus contradicciones antagónicas que superan el anterior o es la continuidad de su esencia modificado en sus manifestaciones y forma, en este caso el segundo.

Más allá de los deseos personales, la administración morenista tiene su origen y representa la continuidad del régimen capitalista, que se expresa en los marcos de la democracia burguesa en el ejercicio de la dictadura del Capital, es producto del desarrollo del Estado burgués mexicano y de las contradicciones que de él emanan, así como de las propias contradicciones del modo de producción imperante.

El narcotráfico es una actividad económica burguesa que se haya fuera de los marcos de su propio estado de derecho, que tiene origen en la forma en que está estructurada y dirigida en el Estado burgués, un fenómeno que toma cada vez mayor relevancia por ser funcional para la imposición y el fortalecimiento del Estado policíaco militar, el estado de derecho

oligárquico que tiende a mayor militarización, la aplicación de la contrainsurgencia y el desarrollo de la violencia burguesa sobre el pueblo.

Dentro de la estructura burguesa se tiene el vínculo y control institucional que promueve y desarrolla el tráfico de drogas en el país y al exterior, como parte del despliegue de la descomposición en México, desde los años 40 del siglo pasado.

El aspecto económico lleva al político, ya que el narcotráfico es parte de la economía subterránea que reproduce las mismas leyes capitalistas, lo obtenido de dicha empresa nutre las arcas de los politicastros y partidos burgueses, se convierte en parte y da juego a la democracia burguesa y en botín de las administraciones gubernamentales, nacionales y extranjeras.

Este fenómeno tiene origen y auge en la pugna por el poder burgués, donde cada "cártel" desarrolla su actividad dentro de la protección de las diferentes instituciones burguesas y grupos de poder que garantizan la realización de sus mercancías, y aquellos que no se sujetan a las determinaciones de los politicastros, administraciones y grupos de poder en turno son los sacrificios para remozar la lucha contra tan "incontrolable" enemigo.

Mientras que los políticos de oficio, la élite castrense, grandes empresarios y banqueros obtienen magros beneficios económicos y políticos, se ven beneficiados con cargos públicos y acaparan el ejercicio del poder burgués dentro del Estado mexicano.

Es un círculo vicioso que no hace más que fortalecer el poder burgués y sus instituciones, mientras el pueblo se convierte en eterna víctima ante el crecimiento de este negocio que se pretende legalizar.

El narcotráfico es funcional en tanto sirve para ejercer control territorial con medidas policíaco militares y eliminar a la disidencia política, sujetos incómodos al régimen o trabas para los intereses de los grupos burgueses; en diferentes regiones del país los grupos del narcotráfico son el brazo paramilitar del Estado, promueven la descomposición en los pueblos y difunden el terror burgués.

Las diversas siglas del "narco" y grupos afines son parte de los instrumentos encargados de ejecutar los crímenes de lesa humanidad sin el aparente vínculo con las estructuras represivas y generar un ambiente de terror idóneo para el ejercicio del poder burgués.

Son vehículo de descomposición social, su auge y masificación se promueve desde las instituciones policíaco militares, refleja la podredumbre de la sociedad burguesa, esparce la drogadicción, prostitución y delincuencia como mecanismos para mediatizar al pueblo trabajador, sujetarlo a las cadenas de la descomposición y no generar crítica política anticapitalista.

El narcotráfico no se infiltró en el Estado, devino de éste y es funcional al poder burgués, las raíces del Estado existen y se reproducen en el marco de la sociedad capitalista, independientemente de su régimen político.

pdpr-epr

LA REELECCIÓN Y EL FANTASMA DE LA DICTADURA MILITAR

La decisión de la cámara de diputados de modificar el Artículo 56 de la Constitución para permitir la reelección entraña los vientos de la dictadura, el autoritarismo y al mismo tiempo revela los miasmas de la democracia burguesa, ésta se encuentra en crisis al igual que el modo de producción capitalista.

El principio político ahora reza: *sufragio efectivo, sí reelección*. En nombre de la "profesionalización" de los políticos de oficio se justifica la reelección de los propios diputados que la avalan; el fantasma de la reelección emerge como una figura legal que justifica la ruta del autoritarismo en nombre de la democracia.

Si en el pasado la reelección engendró a la dictadura porfirista, hoy los fantasmas dictatoriales son una tentación de los políticos de oficio que recurren a ella para garantizar intereses y privilegios a través de los partidos políticos y los grupos de poder económico que representan.

Morena no escapa a las tentaciones dictatoriales, ¡Sí!, en esos términos, porque el argumento de que los cuadros políticos-legislativos deben "profesionalizarse" carece de validez tanto política como moralmente. El hecho que todos los partidos políticos electorales estén de acuerdo con tal proceder nos indica el grado de putrefacción del régimen político, las grandes limitaciones de la democracia burguesa y la degradación, tanto de aquéllos, como de los políticos de oficio.

Al considerar que la reelección es un "derecho constitucional" en realidad se hace culto al autoritarismo político y nos revela que, tanto en Morena, como en el PRI, PAN, PRD, PVEM…, carecen de cuadros políticos suficientes; la democracia burguesa exhibe sus miserias como las de los políticos de oficio los cuales cada vez están más alejados del pueblo y los intereses de éste.

Cierto, no miente Mario Delgado en ese sentido, hoy la Constitución lo avala, sin embargo, tal posición no diluye el peligro político que entraña a corto y mediano plazo. No se debe olvidar que Porfirio Díaz asumió el poder bajo las banderas de *sufragio efectivo, no reelección*, consigna que legitimó el programa político militar de Tuxtepec. Ya instalado en el poder, la maniobra política y la legalización de la reelección se fincó sobre el argumento de la pacificación del país, proceder político que justificó el "derramamiento de sangre mala" para que viviera "la sangre buena".

La legalización de la reelección de diputados y senadores lleva implícito el riesgo de la configuración de una casta de políticos de oficio "especializados" en imponer y perfeccionar la dictadura burguesa, que no es otra que el perfeccionamiento de la dictadura del capital, he ahí la esencia del proceder de la cámara de diputados, éstos aspiran a ser parte de esa casta de politicastros que perfeccionan los mecanismos de la opresión política.

Las aspiraciones autoritarias son evidentes, de los 500 diputados federales, 443 pretenden reelegirse, un proceder que confirman los vientos

del autoritarismo. En la lista de diputados que han entregado su "carta de intención" en el INE destacan políticos de oficio de concepción represiva y reaccionaria, en la ruta de la reelección están los politicastros que avalaron el terrorismo de Estado como política de gobierno.

La reelección no se puede justificar bajo el ardid político de que vivimos otros tiempos históricos. En la historia de nuestro país la reelección ha alimentado la revolución, es el caso concreto de la lucha popular contra la dictadura porfirista que desembocó en la revolución de 1910-17; hoy se configura una nueva bandera de lucha, las masas trabajadoras deben organizar la lucha contra el autoritarismo que emerge de los partidos burgueses, organizar la lucha contra el riesgo de la justificación y legalización de la dictadura militar.

pdpr-epr

"Sufragio efectivo, sí relección"
CONSIGNA DE LOS POLÍTICOS DE OFICIO

Revolución a Debate

La construcción de la Base Política y la lucha contra el capitalismo

La lucha por superar la explotación y la opresión del pueblo trabajador pasa inexorablemente por el combate contra el capitalismo, es decir, la lucha por el socialismo emerge como una necesidad histórica; no se trata de determinismos sociales, sino del curso inexorable de las leyes del desarrollo social en donde no hay lugar para los deseos personales ni mucho menos a las diatribas reaccionarias.

En nuestro país son varias las experiencias en torno a la lucha por el socialismo, en su mayoría los esfuerzos organizativos que se plantearon la lucha por la transformación revolucionaria se diluyeron o recibieron golpes estratégicos del enemigo que los desintegraron o los dispersaron, el hecho concreto es que dejaron de ser organismos de combate revolucionario.

Cualquiera se puede preguntar ¿A qué se debió? ¿Acaso la lucha revolucionaria está condenada siempre al fracaso ante un enemigo superior? La primera pregunta nos plantea la necesidad de la construcción de la Base Política (BP), sin ésta no hay futuro en la lucha revolucionaria, no hay esperanza de triunfo y el puerto del socialismo siempre será un punto demasiado lejos; la segunda, sólo quien no tiene confianza en la organización y fuerza del pueblo asumirá una posición derrotista.

La lucha contra el capitalismo y por el socialismo nos plantea la necesidad de contar con métodos adecuados para organizar, estructurar y dirigir la voluntad popular; ésta se traduce en la existencia de organismos de combate popular, ahí donde éstos existen expresan la existencia de la BP y al mismo tiempo del Poder Político del Pueblo (PPP).

En México las fuerzas de la revolución nacieron dispersas, atomizadas y con un bajo nivel cultural-político, esto determinó enfrentar a un enemigo en desventaja en todos los sentidos, sin embargo, no fue la superioridad técnica en el aspecto militar sino la incomprensión en algunos grupos revolucionarios o la incapacidad en otros por organizar la Base Social (BS) para construir la BP.

Difícil entenderse, de saber escuchar cuando las capacidades políticas y metodológicas están limitadas, en esa condición la vulgaridad política emergerá como parte de la supuesta lucha ideológica, de esa manera la Base de Apoyo se confundirá con un simpatizante, confusión teórica que desde la academia se aplaude con lo cual se hace culto a la ignorancia política.

La *BP* es la existencia de un área geográfica y demográfica donde existe el PPP, se expresa en la existencia de organismos de combate popular que luchan contra el poder burgués y cuyo objetivo es la lucha por el socialismo. En otras palabras, *es la organización del pueblo con métodos y objetivos revolucionarios.*

La existencia de la BP nos plantea métodos de lucha revolucionaria, no se trata de resistir por resistir, de luchar de manera espontánea, de organizar fuerzas populares para que éstas se pierdan en las grietas del enemigo, tampoco de crear organismos de masas que se pierden en los recovecos de la democracia burguesa. Construir la BP implica concentrar esfuerzos por ganar masas para la revolución, construir de manera permanente fuerzas de la revolución, organismos de combate popular que enarbolen sus militantes conscientemente la lucha por el socialismo.

Construir la BP implica tener claridad tanto del objetivo, la estrategia, la táctica y el método. Organizar la lucha en el marco o al amparo de las coyunturas burguesas; organizar fuerzas populares y confiar en un gobierno que dice sólo de palabra gobernar por y para los pobres; organizar al pueblo sólo para estar en resistencia y en rebeldía conduce al desgaste y al fracaso, en esa lógica será muy difícil construir BP.

Las fuerzas de la revolución deben tener claridad que la organización y la lucha del pueblo por esencia debe ser anticapitalista; la lucha anticapitalista lleva implícita la lucha por el socialismo, he ahí la esencia del planteamiento que entraña estrategia, táctica y método.

Quien separa la lucha anticapitalista de la necesidad de la lucha por el socialismo está perdido en la lucha de clases, le será muy difícil comprender que la lucha espontánea, la lucha economicista, la lucha dentro de los estrechos marcos de la democracia burguesa tiene un límite: la impotencia del pueblo por enfrentar y destruir el poder burgués.

Si el objetivo está definido, la estrategia, la táctica y el método nos plantean los principios teóricos, organizativos y metodológicos para organizar, hacer y dirigir la revolución que reclama el pueblo para concretar su liberación de la explotación y opresión capitalista.

Como parte del método, al revolucionario se le plantea *organizar la BS para construir la BP*, avanzar en su concreción se expresa en el proceso de construcción, toma materialidad en nuevas fuerzas de la revolución.

No se trata de organizar fuerzas populares para rellenar las brechas de la democracia burguesa; no es la lucha economicista y espontánea la que libera al pueblo; tampoco es la resistencia y la rebeldía que no se plantea construir fuerzas de la revolución para tomar por asalto a la fortaleza burguesa, lo que se requiere en estos momentos es concentrar los esfuerzos en construir, fortalecer y desarrollar las formas estratégicas y tácticas de organización clandestina que se traduce en el fortalecimiento y desarrollo de las fuerzas de la revolución.

Es tiempo de dar por terminado el período de la dispersión política e ideológica, el tiempo y los resultados en la lucha de clases nos indican que el poder burgués y la fortaleza capitalista, no serán

escombros en la historia si no se cuenta con un lineamiento político correcto y efectivo en la lucha de clases.

En el presente, la realidad es muy puntual al poner en claro la diferencia entre el "bono electoral" y la *BP*; ambas categorías nos expresan una diferencia diametral, la primera nos indica que todo cuanto se construya es para alimentar la desgastada democracia burguesa, en consecuencia, la dictadura del capital; la segunda, es *la primera forma estratégica de organización clandestina*, sin ésta es muy difícil construir y desarrollar fuerzas de la revolución.

Se puede alcanzar un desarrollo técnico y numérico como organización revolucionaria e incluso destacada capacidad militar, sin embargo, si no se construye BP todo esfuerzo que se impulse se diluye sea por la frustración o los golpes del enemigo. Muchos son los ejemplos al respecto tanto en América Latina como en nuestro país, muchas organizaciones y grupos revolucionarios fueron presa de la represión precisamente por no haber construido BP.

Las fuerzas de la revolución no pueden desgastarse en las recurrentes coyunturas burguesas; no se trata de alimentar organismos que viven bajo el ideal, aspiración y cotidianidad burguesa; las formas burguesas de hacer política nunca liberarán a las masas de la opresión capitalista.

De lo que se trata es de construir BP, desarrollarla y consolidarla para dar el salto cualitativo a las demás formas estratégicas de organización clandestina; no se trata de atar la voluntad popular al furgón de la democracia burguesa sino de liberar fuerzas de la producción para que emerjan como parte de las fuerzas que luchan por el socialismo.

pdpr-epr

PENSAMIENTO DEL MILITANTE COMUNISTA

Escuela Permanente de Marxismo y Lineamiento Político

La mujer bajo la concepción y política burguesa

Las instituciones burguesas, los políticos de oficio, el oportunismo y el reformismo pervierten toda expresión de descontento de las masas populares y sus demandas políticas para llevarlas al cauce de los intereses de la clase burguesa y ahogarlas en sus prácticas políticas.

En la presente etapa, las fuerzas políticas burguesas buscan legitimar la democracia burguesa como mecanismo de opresión política; apropiarse de las demandas populares para mediatizarlas y alejar a las masas de la crítica política contra el régimen y de la alternativa revolucionaria; a la vez que les sirve para mantener su existencia parasitaria dentro de las estructuras del poder burgués.

El panorama político actual representa dicho fenómeno, el auge del oportunismo/reformismo y la parcial legitimación de la democracia burguesa permiten en mejores condiciones la apropiación de las exigencias populares para reforzar los mecanismos de opresión y beneficiarse en sus intereses personales o de grupo.

La exigencia de justicia por la violencia del Estado, juicio y castigo a los responsables, la lucha por las libertades políticas y por la igualdad social son apropiadas por los personeros del Estado y sus instituciones para convertirla en arlequín de los intereses burgueses.

Tomemos el caso de la "incorporación" o "empoderamiento" de la mujer en la agenda política burguesa. Como bandera política se torna en objeto de legitimidad, lo que significa que la mujer como sujeto político es degradada por las instituciones burguesas a una cuota para la participación en la administración de los intereses burgueses, se reduce a membrete y slogan de los políticos de oficio.

En el capitalismo los "derechos" políticos se desarrollan a partir de la lógica de explotación y opresión, para ser parte de los defensores del régimen; la "liberación" económica se ahoga en el consumismo y la enajenación; la violencia contra la mujer, emanada del régimen, se desdibuja de sus causales políticos y sociales.

En el discurso reformista/oportunista se reproduce la ideología burguesa, la lógica capitalista en función de perpetuar al régimen o minimizar las contradicciones emanadas de él. Los fenómenos sociales se reducen a su expresión individualizada fuera de las relaciones sociales de explotación y opresión, a hechos subjetivos de aspecto puramente moral o sexual. Los paliativos burgueses son placebos para el descontento, que reduce el fenómeno a su aspecto gramatical, nominal, simbólico o de inclusión.

La forma de concebir a la humanidad, a la mujer en particular, en las sociedades regidas por la propiedad privada, es bajo la opresión, los intereses y designios de los explotadores, estas concepciones permean la dinámica social en

interés de preservar el régimen, se reproducen como parte de la ideología dominante y se expresan en toda la sociedad capitalista.

Desde la institucionalidad burguesa a la mujer se le considera un instrumento para legitimar sus intereses, un muestrario que les dota de ganancia política. Su participación es aceptable en la medida que reproduce la lógica capitalista y no ejerce crítica sustancial contra el régimen.

Combatir las concepciones burguesas implica analizar el fenómeno desde una perspectiva histórica para clarificar los fenómenos a los que nos enfrentamos. La lucha contra el patriarcado es limitada si no se expresa en lucha contra el régimen capitalista y en la construcción del socialismo.

La lucha por la igualdad social y contra la violencia capitalista no puede quedar limitada a un problema gramatical. El malabarismo lingüístico que busca distorsionar la realidad no debe permear los procesos de lucha anticapitalista. La "inclusión" en el lenguaje no rompe con la lógica burguesa, ya que el sujeto se encuentra imbuido en las relaciones de producción que sostienen la ideología dominante, dicha "inclusión" no genera mayor crítica política ni garantizan los derechos de las masas trabajadoras, mucho menos la liberación de los oprimidos.

El lenguaje es consciente en la medida en que asimilamos la realidad sociopolítica por medio del análisis científico; el acto consciente y volitivo se expresa en la actividad creadora, se expresa en el lenguaje en tanto se enriquece conceptualmente y lleva a la abstracción.

La manipulación y vulgaridad gramatical no expone ni clarifica las contradicciones existentes, se diluyen las causas de dichas contradicciones y se empantanan en los marcos de la dictadura burguesa. Por ello se debe tener claro la forma en que se concibe a la mujer desde la ideología burguesa y desde la concepción revolucionaria.

Lo primero es tener claridad de que la mujer, con conciencia de clase proletaria, fue y es parte del proceso revolucionario, de la conquista de sus derechos políticos como parte de la lucha del pueblo por su emancipación. Es sujeto transformador en tanto toma conciencia de su condición de explotada y oprimida.

Los conceptos y expresiones reaccionarias que derivan en la reproducción de los mecanismos de opresión burguesa deben ser eliminados; este proceso pasa por la construcción del militante por el ideal comunista, en el proceso de asimilar y ejercer la teoría revolucionaria, en el proceso de construir relaciones sociales sobre la base del trabajo colectivo.

Bajo el atraso político cultural se reproducen los mecanismos de explotación y opresión capitalista, que tienen génesis y desarrollo en la explotación del hombre por el hombre sobre la perpetuidad de la propiedad privada; conceptos y prácticas que se combate con la claridad política e ideológica que conduzca a la asimilación de la necesidad de la revolución socialista para poner fin a la esclavitud de la mujer, parte de la esclavitud de las masas explotadas y oprimidas. Dicho proceso no tiene condicionante sexual, surge de las propias necesidades del *hombre* como ser genérico, abarca la necesidad e interés de la humanidad en su conjunto.

Enfocarnos en la perspectiva sexual es limitarnos al aspecto biológico; enfocarnos en las características de "género" es encasillarnos a la forma unilateral del fenómeno que separa y confronta a hombres y mujeres bajo una concepción burguesa, que se presenta como novísima.

Para no caer en concepciones irracionales o idealistas se requiere partir del concepto que tenemos del *hombre* como Ser, del origen de las concepciones reaccionarias sobre los humanos y en

específico sobre las mujeres, y comprender el momento histórico en el que vivimos.

Las sociedades que se rigen sobre la base de la propiedad privada como pilar de la existencia (en tanto posesión es "realización") se basan en la explotación del hombre por el hombre; al ser genérico se le degrada, se le reduce a un objeto en función de generar riqueza y satisfacer necesidades; la mujer por tanto, al ser parte de éste es humillada y reducida a objeto, negada como ente genérico.

Las concepciones reaccionarias buscan negar a la mujer como ser natural, en tanto se presenta la maternidad como parte de la opresión patriarcal. Se totaliza la condición de la mujer en el capitalismo, actitud reactiva que no ejerce crítica contra el sistema de explotación y opresión.

La maternidad no es problema en tanto es parte del ser natural y su realización, desde el aspecto biológico hasta el social es elemental para la reproducción de la especie y para la construcción de una nueva sociedad, es el punto de partida para la transformación radical e implica trabajo creador del *hombre*, porque a partir de dicha condición natural se construye al sujeto revolucionario, es el punto de partida para el combate de las concepciones reaccionarias.

Desde la filosofía idealista a la mujer se le ubica en su sujeción al hombre en tanto existe como objeto de satisfacción, pasa a ser posesión, origen de lo negativo. De esta forma se justifican las medidas de opresión dándole sustento ideológico, que aún en nuestros días siguen vigentes y reproduciéndose.

Origen y desarrollo de las concepciones reaccionarias sobre la mujer

El inicio de la esclavitud de la mujer nace del origen y el desarrollo de la propiedad privada sobre los medios de producción, a partir del desarrollo económico de la sociedad, en la lucha entre la tribu y la familia, la división de clases y los mecanismos para controlar el antagonismo y garantizar el dominio de una sobre otra.

Desde el surgimiento del *hombre* y su agrupación en sociedades se establece la división natural del trabajo a partir de características biológicas y una necesidad histórico-social, el hombre se dedica a la obtención de la alimentación en la actividad económica fundamental que es la caza; la mujer por ser la que engendra a los hijos se encarga de procurar su sobrevivencia y seguridad, por lo tanto, administrar el control y la seguridad de la tribu.

Su papel es el mantener a la tribu mientras que el hombre aporta la materia esencial para ello, por lo que en este período la mujer adquiere importancia medular reflejada en las expresiones mítico-simbólicas, en tanto que adquiere en el proceso cualidades y capacidades para garantizar la existencia de la tribu.

El matriarcado proviene de la realidad económica-biológica que deriva en las relaciones sociales, el matriarcado como forma de organización humana a partir de la autoridad sobre los elementos de ésta (la progenie era identificada por la línea de la mujer).

Las actividades que le dan cohesión y garantía de sobrevivencia al conjunto de la humanidad se degradan con la extensión de la propiedad privada, debido al desarrollo de las fuerzas productivas y a la acumulación de la riqueza. Se reduce el tiempo destinado a resolver las necesidades materiales, se divide el trabajo físico del intelectual, surgen las guerras por la obtención de recursos y la sujeción del hombre por el hombre.

En ese proceso de crecimiento, se construye la idea de propiedad, de los bienes que se acaparan de forma individual y de la herencia que puedan dejar a su progenie. La mujer se convierte también en propiedad, su nueva función social es procrear para asegurar herencia y distribución de los bienes conseguidos, esta lógica se reproduce en los

diferentes sectores y clases de las sociedades, ya que se impone como ideología dominante hasta nuestros días.

Se rompe con la concepción (en un primer momento instintiva) de que lo que se posee es producto del esfuerzo colectivo y por tanto está a disposición del grupo, se disgrega la tribu y se forma una nueva agrupación social, la familia patriarcal que asegura el dominio de los medios de producción en el hombre, su derecho sobre los hijos y el legado de su riqueza.

El antagonismo entre clases lleva como paralelo el antagonismo del ser genérico, el antagonismo del hombre y la mujer, la enajenación del *hombre* mismo y la naturaleza, en donde la mujer es degrada en todo su ser.

Bajo esta perspectiva histórica, la lucha nodal no es la supremacía de un sexo sobre el otro, en tanto que el ser humano en su composición es integral; si el origen de la desigualdad parte de la desigualdad de clases, el combate debe estar en función del superar el *bienestar y progreso de unos a expensas del dolor y la frustración de los otros (Engels).*

La mujer y la lucha por la emancipación

La mujer se reduce a instrumento de trabajo, reproducción y objeto de lujuria, es enajenada y por más aparente libertad que se consiga en las sociedades donde rige la propiedad privada se sigue siendo esclavo de las ataduras de la explotación y opresión.

Esta degradación y esclavitud hacia la mujer es parte de la ideología reaccionaria de los explotadores y opresores, del mantenimiento de la propiedad privada sobre el interés colectivo.

Lo más que se asegura a la mujer en el proceso del desarrollo capitalista es el derecho económico (a un reducido grupo), y la liberación en términos burgueses es el disfrute de sus satisfacciones individuales en tanto goce enajenado y reproducción del bienestar burgués, a eso conduce la supuesta libertad económica. Ese es el espejismo de la libertad, el ejemplo del logro capitalista, la ilusión de la emancipación en las ataduras de la enajenación y la opresión burguesa.

El proceso de lucha por la liberación de las cadenas políticas-ideológicas-económicas de la mujer es parte del proceso de la lucha de clases, su supresión es parte de la emancipación del trabajo enajenado, del fin de la explotación del hombre por el hombre. No puede estar desligada o confrontada como ser natural ni social, ya que al hacerlo negaría su propio devenir libertario.

Nuestra realización parte de la potencialidad de nuestro ser en tanto Ser natural, genérico, social e histórico. Este proceso se construye en el proceso de destrucción de la ideología burguesa a partir del esfuerzo de la construcción del sujeto revolucionario.

Es necesario superar la emotividad pura y la catarsis, del sentimentalismo pequeñoburgués y la rabieta infantil, arribar a la lucha política contra el Estado burgués, combatir la lógica mercantil, los espejismos burgueses y la degradación humana.

La lucha por la emancipación se haya en la lucha por la liberación como clase explotada y oprimida, en la construcción de la conciencia revolucionaria. El desarrollo humano, el desenvolvimiento de las capacidades humanas, los derechos de la mujer y la infancia no son posibles en una sociedad burguesa, por lo que toda expresión de descontento es necesario que conduzca a lucha contra las cadenas de la explotación y opresión, en la lucha por el socialismo, toda conquista que no se defienda y abone a la lucha anticapitalista se convierte en funcional al régimen.

pdpr-epr

CARTAS DE LA MILITANCIA

¿POR QUÉ ES NECESARIA LA PREPARACIÓN POLÍTICO MILITAR?

CAMARADAS DE LAS FILAS DEL PARTIDO,
RECIBAN UN COMBATIVO SALUDO,
DESDE ALGÚN LUGAR DEL PAÍS.

Como militantes del PDPR-EPR, siempre debemos de tener una actitud combativa ante la vida y ante el enemigo, en nuestra cotidianidad debe existir la preparación militar para actuar en cualquier momento que se ocupe, a todo llamado del partido debemos estar preparados físicamente para actuar y estar en condición para el combate, a la par con el estudio político, entrenamiento y disciplina, principios con los que tenemos que regir nuestra vida.

El estudio político es tan importante para cada uno de nosotros en nuestro proceso de construcción, nos ayuda a comprender la necesidad de la lucha y quiénes son nuestros enemigos de clase, tener conciencia de clase de que somos explotados y oprimidos, y de que la única vía para acabar de raíz con la explotación y opresión que nos mantiene la clase dominante es la revolución socialista por la vía de las armas.

Todos los que militamos en el partido, debemos de tener una preparación político militar, para enfrentar al enemigo cuando se ocupe y estar en condición para el combate, si nuestro proyecto de vida es la revolución socialista, entonces debemos de estar preparados en lo político y lo militar.

Como revolucionarios debemos de tener una actitud ante el trabajo, entrenamiento y estudio, debemos de dar el mejor esfuerzo, estos principios rigen nuestro actuar en el trabajo de construcción y en nuestro proyecto de vida, hacer la revolución en México lleva implícito la preparación política y militar, es aquí donde cada militante decide estar.

Un revolucionario debe de comprender que lo único que puede hacer para cambiar este país es acabar de raíz el sistema y con lo que lo puede lograr es con la revolución socialista y por vía de las armas, una revolución es sangrienta y violenta, pero el revolucionario está decidido a dar su vida por su pueblo.

Como clase proletaria debemos de tener conciencia de clase de que somos explotados y oprimidos y debemos prepararnos para no ser presa fácil de la burguesía, es aquí la importancia del estudio político en nuestra cotidianidad.

Atentamente: camarada Cipriano

VIENTOS LIBERTARIOS

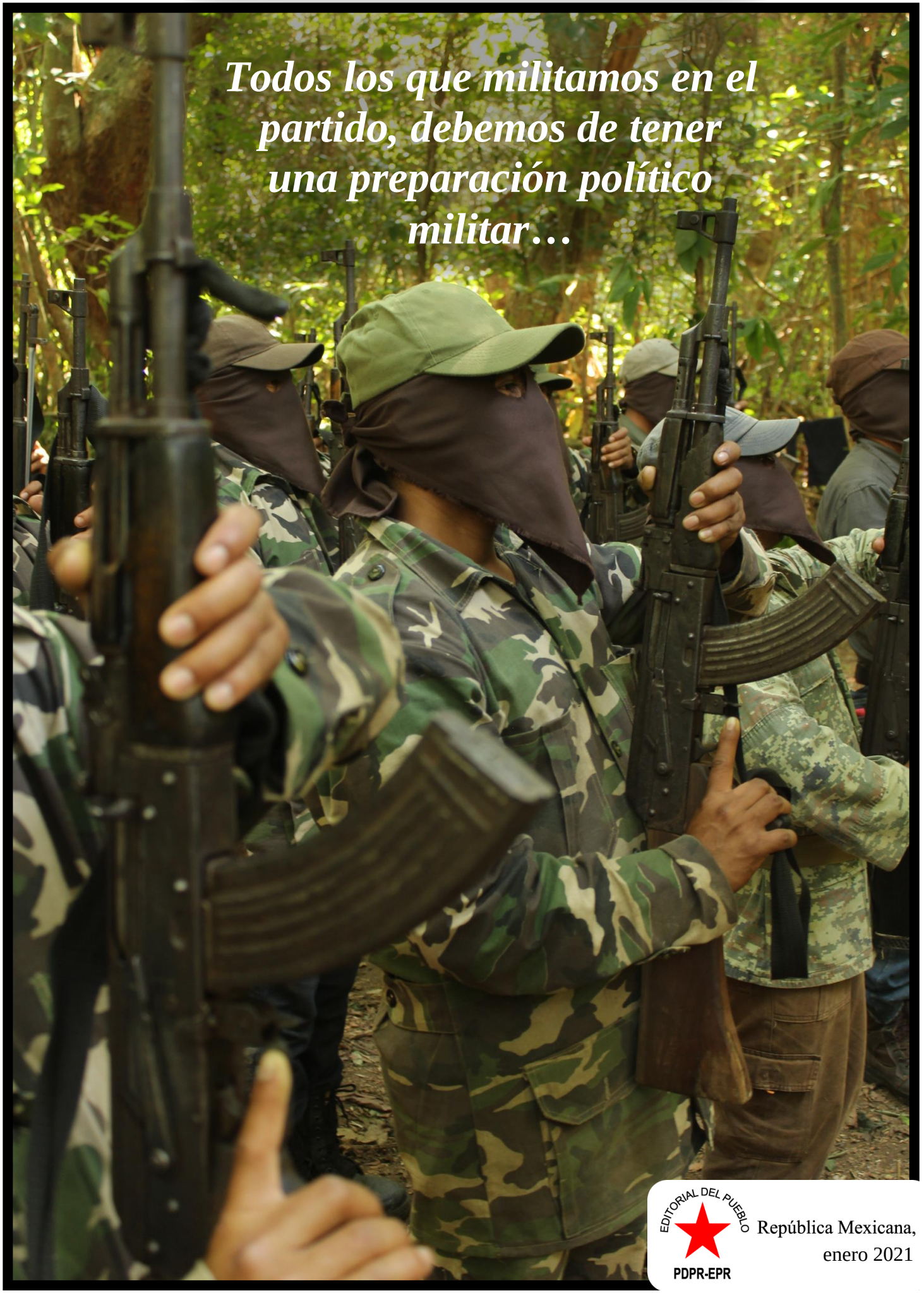
Destino inexorable

Oprobioso régimen
Tú, que no sacias tu sed de sangre proletaria
Que no te basta la riqueza expoliada
Que no cesas con tu violencia descarnada

Inexorablemente tu final está marcado
No con la labia del demagogo
Ni con la saña del embaucador
Ni con la catarsis desesperada

Sino con la mano proletaria
De conciencia revolucionaria
Con la acción de las masas
Por la vía revolucionaria

Desde tiempos memoriales
Tu sepulturero has creado
Que camina firmemente
Por la trinchera de las armas.



EDITORIAL DEL PUEBLO
PDPR-EPR
República Mexicana,
enero 2021